

## NUEVOS REGISTROS Y AMPLIACIONES DE RANGO, ¿PARA QUÉ?

### **Leonardo Fernández P.**

*Centro de Estudios en Biodiversidad (CEBCh), Osorno, Chile.*

*Sociedad Paleontológica de Chile (SPACH), Santiago, Chile.*

*Programa de Doctorado en Sistemática y Biodiversidad, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.*

*Becario de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), Chile. limnoleo@gmail.com*

Los nuevos registros y/o ampliaciones de rango de distribución de especies han sido un componente relevante dentro de los artículos publicados por el Boletín de Biodiversidad de Chile (BBChile), con lo cual, se ha cumplido número tras número con su objetivo principal: “constituir una alternativa para la publicación de contribuciones para la diversidad biológica, desde un punto de vista científico-naturalista”.

Lamentablemente, la comunidad científica nacional tiende a subvalorar estas contribuciones y a considerarlas como parte del periodo “pueril” del crecimiento científico. Por ejemplo, no son aceptadas para evaluación en muchas revistas o no son consideradas por la mayoría de los medios de indexación a la hora de evaluar la productividad o el aporte de una revista científica.

No obstante, estas series de datos distribucionales comunicados y publicados con un enfoque medularmente naturalista son, contradictoriamente, altamente valorados por entidades directamente relacionadas con el diseño y aplicación de políticas ambientales, así como con la protección y conservación de la diversidad biológica nacional. Por ejemplo el Ministerio del Medio Ambiente (ex-CONAMA), destaca la necesidad imperativa de elaborar un catastro de todas las especies que habitan el territorio nacional, haciendo hincapié en que esto es el primer paso para mejorar la eficacia de los programas de conservación (Estades, 2005).

En consecuencia, la comunidad científica nacional necesita cambiar el prisma a través del cual observa y juzga estas contribuciones, ya que además, son la base para el desarrollo de muchas disciplinas biológicas que justamente derivan de la Historia Natural.

La Biogeografía, la Ecología, la Paleontología y muchas otras son disciplinas que se nutren de estos datos distribucionales. Por ejemplo, la sumatoria de todos los registros de un taxa permite identificar, mediante análisis de parsimonia de endemismos (*e.g.* Vergara *et al.*, 2006), áreas con alta riqueza específica y “hotspots” (últimos remanentes de radiaciones pasadas), permitiendo sugerir con fundamentos científicos (no solo culturales o altruistas) la implementación de sitios prioritarios para la conservación o ampliación de áreas silvestres protegidas. Por otro lado, en Paleontología los datos distribucionales de las especies recientes son el patrón de comparación e interpretación de las asociaciones fósiles. Esta interpretación, en conjunto con la Ecología, permiten realizar estudios implicados en la reconstrucción de condiciones ambientales pasadas

---

y en consecuencia, predecir la evolución de las condiciones actuales producto de fenómenos contemporáneos como el calentamiento global (e.g. Fernández & Zapata, 2010).

Pese a la importancia que tienen los nuevos registros o ampliaciones de rango de distribución de especies, tengo la percepción (siempre dentro de un contexto nacional) de que esta información 1) ha mermado (debido al estándar casi amateur que se les otorga, lo que desmotiva a los colegas a enviar estas contribuciones a evaluación); 2) está muy fragmentada y dispersa en la literatura (existen muy pocas revistas científicas chilenas que se dedican a la publicación parcial o exclusiva de estos artículos, por lo que esta información también se distribuye en revistas extranjeras u otros medios de divulgación “informales”, dificultando su compendio); y 3) necesita ser actualizada y/o corregida (e.g. puede que algún taxón en particular haya sufrido alguna extinción local y ya no esté en donde fue registrado o puede ser necesario corroborar la presencia anómala de un taxón en una localidad).

Desde este punto de vista, la BBChile cumple un rol importante, ya que contribuye a la disminución del impacto negativo de estos tres puntos a través de la entrega de un espacio para la publicación de estas comunicaciones. Por lo tanto, el boletín no se ha comportado solo como un medio de divulgación científica, sino que también como un medio para la difusión de información con un enfoque naturalista, revalorizando la investigación puramente descriptiva u observacional y rescatando el espíritu que de algún modo inspiró, inspira y seguirá inspirando a futuros biólogos.

### Referencias bibliográficas

- Estades, C. 2005. Capítulo 4, El hombre y la biodiversidad: Investigación para la conservación de la biodiversidad. pp. 609-611. En: Saball *et al.* (Eds) *Biodiversidad de Chile, Patrimonio y Desafíos*: CONAMA, Gobierno de Chile.
- Fernández, L. & J. Zapata. 2010. Distribución de foraminíferos bentónicos (Protozoa: Foraminiferida) en la ensenada Quillaipe (41°32' S; 72°44' O), Chile: Implicaciones para el estudio del nivel del mar. *Revista Chilena de Historia Natural*, 83: 567-583.
- Vergara, O. E., J. Viviane & L. E. Parra. 2006. Diversidad y patrones de distribución de coleópteros en la Región del Bío-bío, Chile: una aproximación preliminar para la conservación de la diversidad. *Revista Chilena de Historia Natural*, 79: 369-388.